



Carlos Alberto Montaner
“Se produjo una petroprostitución”

ENTREVISTA
GABRIELA ORIGLIA
FOTOS
ARCHIVO E&N-INGIMAGE

Para el escritor y periodista cubano Carlos Alberto Montaner es hora de incorporar un nuevo concepto al diccionario, “petroprostitución”. En diálogo con *Estrategia & Negocios*, señala que esa es la mejor manera de explicar la conducta de países que se “prostituyen por petróleo” y que —como algunos de Centroamérica— terminan por avalar al régimen venezolano de Nicolás Maduro. Al analizar la región en el marco del contexto internacional y su proyección en los próximos años, el influyente intelectual no derrocha optimismo puesto que no ve —por ahora— una renovación en las clases dirigentes, aunque admite que siempre surgen figuras nuevas.

Montaner también es agudo a la hora de evaluar la responsabilidad del sector privado. “Es verdad que el Estado muchas veces no favorece el desarrollo o la equidad, pero suele actuar en complicidad con el ‘capitalismo de amiguetes’”, afirma.

¿Por qué cree que Venezuela llegó a esta situación de caos y de democracia desnaturalizada por el propio poder?

Venezuela se fue deslizando en el caos desde que le entregó toda la autoridad a un caudillo. La sociedad fue perdiendo la fe en la democracia cuando aún la tenían. Los países prósperos y organizados son aquellos que dependen del funcionamiento de las instituciones, no del hígado de los caudillos. Nicolás Maduro no es diferente a Hugo Chávez. Es solo un mal imitador al que le han caído encima los escombros de cuanto su antecesor dejó en ruinas.

¿Cuál es el futuro que vislumbra para Venezuela, país que se convirtió en fuente de desequilibrio regional?

Deseo que ojalá el desenlace sea pacífico y negociado. Lo más probable es que un grupo de poder ejerza la fuerza y se apodere del mando. (Henrique) Capriles, (Leopoldo)

López, María Corina (Machado), (Antonio) Ledezma son personalidades de primer rango que deben desempeñar un rol en el futuro, pero pueden surgir actores nuevos. Las transiciones están llenas de sorpresas.

¿Cuál es el impacto que toda esta situación tiene en Latinoamérica? Hay países que salieron a apoyar a Maduro...

Es una cuestión de maletines llenos de dólares. Es una afinidad comprada. Ese enfadado estilo caribeño que tenía Chávez, y que Maduro repite, no es bien recibido en Argentina, salvo que se pague un alto precio. En el caso de Brasil, aunque también es un país muy corrupto, me figuro que hay una solidaridad ideológica profunda. Dilma Rousseff no puede hacer en Brasil lo que hacen los chavistas en Venezuela, pero lo ve con nostalgia revolucionaria.

Tampoco los organismos internacionales condenan explícitamente lo que está ocurriendo en Venezuela, ¿por qué?

Porque Chávez compró a la mayoría de los pequeños países de Centroamérica y el Caribe con favores petroleros. De la misma manera que se habla de petrodólares habría que incorporar al diccionario la palabra “petroprostitución”. Países que se prostituyen por petróleo.

El Caribe tiene en Cuba otro epicentro vulnerable, en plena transición. ¿Proyecta el final del régimen a corto o mediano plazo? ¿Con cuáles efectos sobre la región?

Raúl Castro quiere la cuadratura del círculo. Ya no tiene ilusiones comunistas, pero no quiere perder el poder. Trata de crear un capitalismo sin beneficios y un socialismo sin subsidios para seguir mandando. Al final fracasará ese engendro híbrido hecho de lo peor de los dos mundos. Ya hay muy poca gente en Cuba que crea en el marxismo-leninismo. Cincuenta y cinco años de fracaso

colectivista le quitan las pasiones a cualquiera, por muy idiota que sea.

¿Cómo evalúa la calidad de las democracias que la región consiguió en esta década? ¿Son más de forma que de contenido?

Sí, no suele haber convicciones democráticas reales. Hay elecciones pero después los gobiernos se desnaturalizan. El problema está en todas partes, pero no comienza a solucionarse hasta que un grupo de jóvenes no se decida a cambiar el rumbo. Así ha sido en donde quiera que se han dado modificaciones profundas.

¿Por qué el populismo viene ganando terreno? ¿Qué es lo que no puede o no sabe articular el centro-derecha para convertirse en una opción de poder?

El populismo avanza porque la democracia liberal no es todo lo exitosa que debiera en nuestras tierras. En Asia varios países dieron el salto a la prosperidad y a la creación de amplias clases medias en el curso de 20 años. En ese periodo, la educación, la salud y las oportunidades laborales tuvieron un progreso enorme. La mayor parte de la gente entendió que el modelo económico y político les daba resultado. La gente defiende aquello que le beneficia.

Analizando la situación electoral de Costa Rica, usted dijo “los partidos se alternan, los sistemas se reemplazan. Una sociedad no puede mudar de piel cada cinco años”. ¿No existen las políticas de Estado en la región?

Hay que distinguir entre la continuidad en los planes de gobierno, que es muy deseable, pero no decisiva, y el cambio de modelo económico. Cuando llega al poder uno de estos revolucionarios iluminados, generalmente reinventa al Estado y le da la vuelta a las relaciones económicas como si fuera un calcetín. Eso es devastador. Por otro lado,

“**El Estado muchas veces no favorece el desarrollo, pero suele actuar en complicidad con el capitalismo ‘de amiguetes’**”

“**El populismo avanza porque la democracia liberal no es todo lo exitosa que debiera ser en nuestras tierras**”



¿QUIÉN ES ÉL?

MINI PERFIL

Trayectoria

Carlos A. Montaner ha ganado varios premios relevantes y colabora con periódicos de renombre internacional. Ha publicado 27 libros. Los últimos dos son las novelas *La mujer del coronel* y *Otra vez adiós*. Unos seis millones de personas leen sus columnas, semanalmente

Expertise

Periodista, escritor y analista político internacional

“
Es posible una economía liberal con equidad, pero se requiere un tejido empresarial moderno y competitivo
”



“
Debe darse una secuencia que incluya: apertura, estado de derecho, sistema de justicia confiable y gobiernos honrados
”

desgraciadamente no es frecuente la política de Estado. Existe en Chile y algo menos en Uruguay y Costa Rica. Ese es uno de los motivos que aconsejan contar con un sector privado muy poderoso, capaz de resistir los bandazos del sector público.

¿Cómo se acopla una economía liberal con una distribución del ingreso que haga sostenible el modelo? ¿Se puede?

Se puede, claro que se puede, pero eso requiere un tejido empresarial moderno y competitivo que agregue mucho valor a la producción. Chile, por ejemplo, ha hecho muchas cosas bien, pero no ha diversificado la producción, y mucho menos le ha agregado valor por medios técnicos y científicos. Si los países escandinavos o Suiza tienen una distribución de la riqueza mucho más equitativa, no es porque en el norte de Europa sean mejores personas, sino porque tienen mejores empresas y la competencia las obliga a pagar más para retener la mano de obra mejor calificada.

La última década fue, en términos generales, muy buena en materia económica ¿fue una “década ganada”?

La secuencia que debe darse para que sea ganada es buena alimentación desde la infancia, cuidados de salud y educación (con énfasis en la mujer) para tener una sociedad saludable y productiva, apertura económica para incitar a los inversionistas, estado de derecho para garantizar la convivencia (que incluye las transacciones comerciales y la protección de la propiedad), un confiable sistema de justicia para solucionar los conflictos, y gobiernos honrados y eficientes que formulen reglas razonables. Y luego, por supuesto, tiempo para que se produzca el milagro del desarrollo. Eso no se puede planificar. Se crean las condiciones para que surja espontáneamente. Los burócratas no pueden construir ese futuro. En 1953 no había en América Latina ningún país más po-

bre que Corea del Sur. Hoy ese país duplica el ingreso per cápita de las naciones latinoamericanas más ricas.

Se refirió al protagonismo que debe tener del capital privado, ¿hasta qué punto no lo tiene porque lo entorpece el Estado y hasta dónde por sus propias incapacidades?

Lo peor es la tradición mercantilista que nos viene de la Colonia y que no hemos sido capaces de superar en siglo y medio. Los 25 países más prósperos del planeta han logrado desarrollarse compitiendo y aceptando las reglas de la meritocracia. El premio Nobel Douglass North las llama “sociedades de acceso abierto”. Las nuestras son “sociedades de acceso limitado”. Es verdad que el Estado muchas veces no favorece el desarrollo o la equidad, pero suele actuar en complicidad con el “capitalismo de amiguetes”. El problema no es solo de la clase política.

¿Tenemos alta tolerancia a la corrupción? Si “roban pero hacen”, que sigan...

Esa barbaridad se escucha en todo el continente. En Cuba hubo un presidente muy popular pero deshonesto, al que llamaban Tiburón (NR: José Miguel Gómez; asumió en 1908). Su lema extraoficial era “Tiburón se baña, pero salpica”. Y la gente lo adoraba. El argentino (Juan Bautista) Alberdi afirmaba que era un mal de las sociedades de origen católico. No lo sé. La mitad de Bélgica es católica y los niveles de corrupción son los mismos de los protestantes.

¿Cómo ve a la región parada frente al narcotráfico?

Mal. Los narcos tienen plata para comprar a los políticos, a los militares, a los jueces. Pueden podrir aún más a nuestros países. Sin necesidad de gobernar directamente pueden lograr lo que deseen, a menos de que seamos capaces de detenerlos ●

Gabriela.Origlia@estrategiaynegocios.net